

HABITAR LA CIUDAD

En mi día a día, habitar la ciudad significa interactuar con las personas que la comparten conmigo. Desde los vecinos que reconozco al cruzar la calle, hasta los desconocidos con quienes comparto el transporte público, cada interacción es una pequeña pieza de este gran rompecabezas urbano. La ciudad me ofrece redes de convivencia, pero también me enfrenta a desafíos como las desigualdades y la lucha por encontrar mi lugar en medio de tantas realidades diferentes.

Para mí, la ciudad es un espacio lleno de oportunidades. Aquí puedo acceder a la educación, la cultura, el empleo y todo aquello que me ayuda a crecer como persona. Pero también es un lugar que a veces exige mucho de mí: adaptarme al caos del tráfico, buscar maneras de moverme eficientemente o encontrar un equilibrio entre la rapidez de la vida urbana y mi necesidad de pausa.

En conclusión, habitar en la ciudad es para mí un proceso vivo y lleno de matices. Es convivir con lo que la ciudad me da, enfrentar sus retos y contribuir, aunque sea en pequeña medida, a que este espacio sea mejor para todos.

